

**BERNARD LONERGAN: EL SENTIDO COMÚN Y LA NECESIDAD DE  
ORIENTARLO A UN NIVEL MÁS ALTO DE DESARROLLO  
INTELLECTUAL Y HUMANO.**

**EDWIN JAVIER PARRADO MORA  
CODIGO 30042751**

**LUIS ENRIQUE RUIZ LÓPEZ  
Director**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
BOGOTÁ, D.C.**

**2008**

**BERNARD LONERGAN: EL SENTIDO COMÚN Y LA NECESIDAD DE  
ORIENTARLO A UN NIVEL MÁS ALTO DE DESARROLLO  
INTELLECTUAL Y HUMANO.**

**EDWIN JAVIER PARRADO MORA  
CODIGO 30042751**

**Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de  
Filósofo**

**LUIS ENRIQUE RUIZ LÓPEZ  
Director**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
BOGOTÁ, D.C.  
2008**

**Aprobado por el profesorado del departamento de Filosofía y Letras  
en cumplimiento de los requisitos exigidos  
para otorgar el título de Filósofo.**

---

**CARLOS HERNÁN MARÍN OSPINA**  
**Decano Facultad de Filosofía y Letras**

---

**Primer Jurado**

---

**Segundo Jurado**

**BOGOTÁ, D.C.**

**2.008**

**Dedico este Trabajo de Grado a mi Madre, quien  
el 19 de Diciembre de 2008 dejo este mundo  
para estar con su Creador.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Carlos Hernán Marín Ospina, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, por la constante preocupación y dedicación para que sus estudiantes sean cada vez mejores.

Dr. Luis Enrique Ruiz, por su valiosa y oportuna orientación; pero ante todo por su ejemplo de sabiduría, sencillez y calidad humana.

Al cuerpo de docentes en general de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la Salle, por su dedicación, paciencia y buena voluntad.

A Martha, secretaria de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, por su preocupación y paciencia para con los estudiantes.

A Dios fuente y fin de todo conocimiento.

# CONTENIDO

|   | PÁG |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN  |     |
| 1. ESTADO DEL TEMA LONERGANIANO   | 13  |
| 2. BERNARD LONERGAN   | 15  |
| 3. VISIÓN DE CONJUNTO   | 31  |
| 4. EL SENTIDO COMÚN DESDE LA PSICOLOGÍA   | 33  |
| 5. ASPECTO SUBJETIVO DEL SENTIDO COMÚN  | 42  |
| 6. ASPECTO OBJETIVO DEL SENTIDO COMÚN   | 47  |
| 7. EL SENTIDO COMÚN Y LA NECESIDAD DE ORIENTARLO A UN NIVEL MÁS ALTO DE DESARROLLO INTELECTUAL Y HUMANO | 53  |
| 8. CONCLUSIONES   | 55  |
| 9. ANEXOS   | 63  |
| 10. BIBLIOGRAFÍA  | 65  |

## INTRODUCCIÓN

*“los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”<sup>1</sup>*

Las diferentes investigaciones en torno a la pregunta ¿Cómo el hombre conoce la realidad? Se han orientado en varias direcciones, hay algunos que confían plenamente en los axiomas de la ciencia, otros en el ejercicio intelectual de conceptualizar y en el peor de los casos, no faltan los que aún no se han planteado la ya mencionada pregunta. Estas consideraciones epistemológicas parecen no satisfacer a algunos estudiosos de la actividad cognoscente del hombre, tal es el caso del teólogo canadiense, Bernard Lonergan, quien partiendo de una concepción amplia del hombre, piensa que éste en sus modos de conocer y dar razón de la realidad, no sólo lo hace a partir de parámetros científicos<sup>2</sup> o filosóficos<sup>3</sup>, sino que también, interviene, conoce y da razón del mundo desde otros recursos o medios igualmente humanos, como la mística, el arte y el sentido común.

---

<sup>1</sup> **Tesis undécima de Marx C**, sobre L. Feuerbach, aparece como apéndice en: ENGELS. “Federico. Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”. Moscú, Ed. Progreso, 1975, p. 57.

<sup>2</sup> **Conocimiento científico**, conjunto de conocimientos verdaderos y probables, metódicamente fundados, sistemáticamente organizados respecto a las esferas de los objetos. Son los conocimientos proclamados por un sujeto o un grupo, tras definir el procedimiento llevado a cabo para alcanzarlos y después de explicar el contenido (producto) de su aprehensión, que logran el consentimiento social. Esta proclamación puede ocurrir por varias vías; entre ellas: la verificación o contrastación empírica, la demostración lógica y la argumentación discursiva. La valoración social de tales conocimientos puede sobrevenir una vez que la comunidad los encuentre: útiles o prácticos, comprensivos o descriptivos, teóricos o explicativos, justificados (ideológicos) o hermenéuticos.

<sup>3</sup> **Conocimiento Filosófico**, apropiación de la realidad desde postulados conceptuales, orienta la mente humana no propiamente hacia respuestas últimas, sino hacia nuevas preguntas acerca de sí mismo y de las demás cosas que le instan.

Sus enfoques epistemológicos nacen de una intención pastoral la cual resultó siendo, una interesante investigación epistemológica o como él llamó “*Un estudio de la comprensión humana*”. Sus postulados epistemológicos no escatiman ningún recurso relacionado a su intención, de comprender cómo comprendemos los seres humanos, motivo por el cual se dedica detalladamente a ver y analizar cómo cada persona y grupo humano conoce. Y en este ejercicio se da cuenta que es verdaderamente amplia la gama de recursos desde los cuales las personas desarrollamos y poseemos algún tipo de conocimiento.

La riqueza antropológica desde la que parte Lonergan para dilucidar y exponer, sus postulados epistemológicos, es sin lugar a dudas interesante, ya que su intención es proponer una vuelta al sujeto, para desde ahí formular nuevos paradigmas que no solo enseñen a conocer, sino también enseñen a vivir en un escenario de nuevos tiempos que han traído consigo nuevos desafíos. Sus aportes epistemológicos expresados en un lenguaje sencillo de entender, remite fácilmente a la idea de inferir que sus escritos van dirigidos a repensar nuevamente al sujeto de carne y hueso, de razón y sentimientos, de desilusiones y esperanzas, como lo somos cada uno de nosotros. Seres humanos.

El giro hacia la subjetividad personal y comunal<sup>4</sup> que Lonergan lidera es, ante todo, una vuelta hacia nosotros mismos, hacia los seres humanos actualmente existentes en el globo terráqueo y hacia aquello que nos configura en lo humano mismo, antes que hacia cualquier concepto, teoría, objetivación o explicación objetivada de nosotros mismos.

---

<sup>4</sup> En el caso de Lonergan giro hacia la subjetividad personal y comunal, quiere decir: vuelta hacia nosotros mismos hombres y mujeres que amamos y odiamos, que triunfamos y fracasamos, que reímos y lloramos, es decir personas concretas en la cotidianidad de la existencia humana. Subjetividad personal se refiere al ejercicio de autoapropiación que debe hacer cada ser humano de sus operaciones cognitivas, volitivas y psíquica. Subjetividad comunal es el análisis que se debe hacer a posibles sesgos existentes en el entorno social en el que convivo.



Para nadie es desconocido el sabernos en medio de un arsenal de logros técnicos y científicos, y de sus beneficios. Sin embargo, decir vuelta al sujeto o hacia nosotros mismos hoy, es tomar distancia real y ver un poco más allá de lo simplemente aparente y divertida que es la vida con todo ello, para darnos cuenta que muchos de estos logros, han socava valores como la identidad de los pueblos, la relación interpersonal fraterna, el cuidado y la armonía con el entorno natural, el sentido de la vida del hombre, etc. Estas y otras tantas realidades que nos deshumanizan, deben ser hoy la tarea de autoapropiación propuesta por Lonergan y ahora sugerida en esta investigación.

De toda su propuesta epistemológica, que comienza, con el tema de la autoapropiación y que culmina con el conocimiento de la exterioridad del sujeto, de quien valga aclarar, Lonergan piensa “no somos algo ajeno a ésta, sino integrante y parte de ella (Lonergan: 234)”. Para el siguiente trabajo de grado se ha tomado el tema del Sentido Común, que hace parte justamente, de uno de los temas transversales en Lonergan como es el de la autoapropiación.

La tesis sobre la cual se desarrolla este trabajo versa sobre la necesidad de, **“Evidenciar la importancia de reconceptualizar, desde Lonergan, lo qué es el Sentido Común y la necesidad de orientarlo a un nivel más alto de desarrollo intelectual y humano”**. Como complemento y fundamentación para el desarrollo de la tesis mencionada, se tuvieron en cuenta algunos estudios<sup>5</sup> que en torno a la propuesta de Lonergan se han venido realizando en los últimos años, así como también la orientación de los tutores y la experiencia de haber sido candidato a la alcaldía del municipio de Quetame Cund., en las elecciones recientes de octubre 28 de 2.007.

---

<sup>5</sup> Dichos estudios aparecen en el presente trabajo en la parte que lleva como título: Estado de la propuesta Lonerganiana. Es importante decir que en los últimos años diversos estudiosos se han venido interesando por los temas que desarrolló Lonergan, sin embargo aún para muchos es desconocido, especialmente para los de habla hispana.

Este trabajo de grado aparte de ser un requerimiento académico para obtener el título como profesional en filosofía, es también el deseo de sumar voluntad y esfuerzos porque se conozca la propuesta epistemológica del teólogo Bernard Lonergan. De quien se dice hasta hace algunos años ha despertado curiosidad e interés en el mundo de la academia. Su propuesta no deja de ser interesante, en el hecho mismo de invitarnos de diversos modos, a que nos pensemos a nosotros mismos para desde ahí, evidenciar puntos convergentes que puedan ayudar en la cooperación de todo el género humano, en la construcción de una sociedad más justa y más digna del hombre.

El método que he implementado en esta investigación es el mismo que sugiere Lonergan, el de la *"Autoapropiación"*<sup>6</sup>. A través de él mostrare lo qué es el sentido común y la necesidad de orientarlo a un grado de desarrollo mayor. Antes de describir el método Lonerganiano y el modo cómo lo aplico a esta investigación, me permito decir que:

He elegido el tema del sentido común, tras darme cuenta, que gran parte de los seres humanos, pese a los logros científicos, tecnológicos y filosóficos, viven y piensan desde un desarrollo de inteligencia elemental a la que no solo Lonergan sino diversos estudiosos han llamado, sentido común.

Fundamento mi investigación desde el teólogo Lonergan, porque veo en sus textos las ideas de un estudioso que no conforme con lo que se ha dicho acerca del conocimiento humano. Se atrevió a afirmar con argumentos claros, que el ser no solo da razón de la realidad desde conceptos o demostraciones científicas, sino que también lo hace, desde la mística, el arte y el sentido común.

---

<sup>6</sup> **Autoapropiación:** Es el ejercicio filosófico que integra al sujeto y a su mundo, suministra un nuevo control de significado, lleva a una conversión filosófica que puede servir de instrumento para la objetivación de todas las conversiones y con eso descubrir la realidad fundacional de una nueva ciencia humana, suministra la clave metodológica para la liberación individual y social y para la cooperar con el Amor. Es el dinamismo por el que la inteligencia humana controla y dirige su historia y por el que ese control y dirección de la historia puede fomentar el autocontrol. Es entendernos a nosotros mismos.

El método autoapropiación, Lonergan lo propone en el marco de una “*intención pastoral*”<sup>7</sup>, en ella nos presenta a modo de imperativo, las partes de su método, a saber: “Presta atención, sé inteligente, sé racional, sé responsable”<sup>8</sup>.

El primer imperativo, **presta atención**. Se refiere a que es necesario volver a reflexionar sobre qué captamos con nuestros sentidos y qué con nuestra conciencia<sup>9</sup>. Este imperativo lo ubica en el nivel empírico.

El segundo imperativo, **sé inteligente**. Es el modo cómo las imágenes y los esquemas captados de la realidad, deben ser expresados a través de formas, colores, conceptos, etc. Este imperativo lo ubica ya en el nivel intelectual.

El tercer imperativo, **sé racional**. Es la capacidad que debemos tener para juzgar, corregir, verificar y demostrar, lo que nuestra inteligencia u otras inteligencias han captado y expresado de la realidad. Para luego si tomar todo aquello bueno, útil y digno del hombre.

El cuarto imperativo, **sé responsable**. Es el llamado a cada sujeto humano para que tenga en cuenta que lo que él piense, decida y realice afecta a los demás. El referente en este imperativo es procurar no solo el beneficio personal sino también el de los demás.

El quinto imperativo, **ame**. Es el culmen del proceso en el que los seres humanos nos reconocemos a sí mismos como el don más preciado por ser imagen y semejanza de Dios, ante los demás hermanos e hijos de un mismo Dios, y ante Dios los seres más predilectos y amados por Él.

A partir de estos cinco imperativos Lonergan pretende llevarnos, como en su momento lo deseo Sócrates, al conócete a ti mismo, para luego si dirigir de un

---

<sup>7</sup>Pensar y proponer nuevas estrategias que faciliten el anuncio, aceptación y compromiso de las verdades reveladas por Dios y dirigidas por la Iglesia Católica. Formular los principios que fundamentan la acción de la Iglesia Católica en el mundo de hoy.

<sup>8</sup>**Lonergan Bernard**, *Método en Teología*, Herder: 1988. Pág: 30.

modo más inteligente, objetivo y humano, la mirada hacia la realidad que nos circunda.

Su giro metódico hacia la interioridad se encamina a descubrir, favorecer y emprender la autoapropiación personal y comunal de nuestras operaciones conscientes e intencionales y, a distinguir fundamentar e integrar los distintos universos del discurso y las acciones humanas.

Ya expuesto el método de la autoapropiación propuesto por Lonergan, me queda por indicar que: presento las ideas en primera persona para aplicar al ejercicio de pensar e investigar, el método de autoapropiación propuesto por Lonergan. Interpreto el sentido común, sus sesgos y la necesidad de elevarlos a un nivel más alto de desarrollo intelectual y humano, como parte fundamental en el ejercicio de autoapropiación.

## ESTADO DE LA PROPUESTA LONERGANIANA

En los últimos años tanto teólogos como filósofos se han venido interesando por las propuestas de Lonergan, sin embargo para muchos aún el mismo nombre “*Lonergan*” o los términos derivados de éste: “*Lonerganiano o Lonerganiana*” para algunos son nuevos o simplemente desconocidos. Pues bien, rastreando lo que al respecto algunos estudiosos han investigado del filósofo y teólogo canadiense, en este caso del tema del sentido común encontré que la mayoría de estudiosos del sentido común concuerdan en decir: que el sentido común es el conocimiento que se adquiere por medio de la experiencia y a través de los sentidos, de una manera espontánea, dispersa, generalmente acrítica y en orden a la vida práctica.

Al respecto Robert Doran dice: “El Sentido Común es un conjunto de significados y valores acumulados por la comunidad; concernientes a las tareas dramáticas y prácticas asignadas por la vida humana. La extensión de sus aplicaciones difiere de cultura a cultura, según el grado de desarrollo de las diversas formas de pericia técnica. El Sentido Común es la diferenciación mínima de la conciencia, que se interesa por las tareas inmediatas y prácticas de la constitución del mundo. El Sentido Común es realista en la medida en el que se caracteriza por el reconocimiento de la posibilidad de “chispazos” intelectuales nuevos sobre situaciones nuevas, que aumentan el fondo común de significados y valores y hagan posible algún fragmento de novedad histórica; así favorece la novedad de situaciones nuevas<sup>1</sup>”.

Por su parte Rodolfo De Roux, al analizar el capítulo sexto de “*Insight*”, argumenta: “Este capítulo sexto explicita los términos y relaciones que constituyen –el Sentido Común y su Sujeto-. Tal sujeto es todo hombre que crece más allá de la infancia. Nadie tiene que ir a la escuela u obtener un diploma para desarrollar

---

<sup>1</sup> DORAN, M. Robert. *La Teología y las Dialécticas de la Hhistoria*, En: Colección de Estudios Filosóficos Universidad Iberoamericana Santafé. Editorial Jus. México, 1.993 Pág. 444 – 452.

algún grado de Sentido Común. Todo ser humano experimenta en alguna medida un proceso espontáneo y auto correctivo de aprendizaje, mediante el cual se aprenden y perfeccionan series enteras de actividades, desde caminar y hablar, hasta una serie ilimitada de habilidades tan variadas como es cada vida humana...Lonergan, pues, analiza los aspectos intelectuales del Sentido Común sólo para dejar constancia, en forma directa, de la orientación intrínsecamente *práctica* del sentido común, hacia la realización de bienes particulares deseados. La practicidad del Sentido Común siempre es especializada en manera concreta: un cazador no es por lo mismo un buen agricultor, un buen maestro no es por lo mismo un buen hombre de negocios, y así de todo. Desde la perspectiva de la conciencia y de los deseos, se puede distinguir una variedad de corrientes o de tipos, según los cuales fluye la experiencia”<sup>2</sup>.

Thomas Reid, nos evidencia cómo a lo largo de la historia de la filosofía el tema del sentido común ha sido controvertido. Para algunos es un tipo de conocimiento prefilosófico para otros un tipo de conocimiento que argumenta desde otras lógicas. Al respecto dice: “A más de uno el nombre de “filosofía del Sentido Común” puede parecerle, cuando menos, desafortunado. Apelar al Sentido Común en filosofía corre el peligro de parecer muy poco filosófico. ¿No consiste la filosofía precisamente en cuestionar “lo que todos sabemos?” ¿No constituye el punto de partida de la filosofía observaciones como “nada es tan sencillo como parece? La filosofía pregunta “¿pero por qué?” y la respuesta del sentido común (que con frecuencia parece ser “porque si”) no resulta satisfactoria. Sin embargo, la filosofía a lo largo de la historia frecuentemente se ha decantado “a favor” o “en contra”: Aristóteles, Reid y Moore lo hicieron a favor; Platón, Hegel y Mc Taggart, en contra<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> DE ROUX, Rodolfo. *Pan para todos*. Colección Teología Hoy N°34. Cargraphies, S.A. Bogotá 2.000, Págs. 75-77.

<sup>3</sup> REID, Thomas. *Investigación sobre la Mente humana según los principios del sentido común*. Editorial: Trotta. México, 2.004, Pág. 30.

Por otra parte afirma Reid: “parece entonces que la actitud de un filósofo hacia el sentido común sí es de importancia, es más, de importancia filosófica...sentido común (tanto ahora como en el siglo XVIII), ésta no significa más que “sensatez” o “buen sentido común”. Así, es cuestión de sentido común no tender la ropa si creemos que va a llover, sino queremos que se moje. Con frecuencia utilizamos la expresión: “es lo que todo el mundo concibe como obvio, indicando tal vez que hay un conjunto de ideas, opiniones y percepciones comunes a toda la humanidad y evidente para todos nosotros. Y ¿qué filósofo no ha escuchado la respuesta “para saber eso no es preciso hacer filosofía; es cuestión de sentido común”? Es decir, no hace falta argumentar, “está claro”, como se diría ahora.”<sup>4</sup>

Sergio Cianchini reconoce que, “a lo largo de la historia de la filosofía es claro ver cierta apatía respecto al sentido común, esto obedece a la soberanía que se le ha conferido a la razón y a la ciencia. Pareciera que el sentido común por no estar anclado y construido desde la argumentación careciera de validez”<sup>5</sup>.

A groso modo se puede decir que los estudios sobre el sentido común coinciden en argumentar que: el sentido común es un tipo de conocimiento que todo el mundo posee por el ejercicio espontáneo de la razón, de forma no reflexiva, es decir, precientífica. Que nos enseña cómo las cosas aparecen, que aunque es importante no hay que tenerse por definitivo y completo.

---

<sup>4</sup>REID, Thomas. *Investigación sobre la Mente humana según los principios del sentido común*. Editorial: Trotta. México, 2.004, Pág. 31.

<sup>5</sup> CIANCHINI, Sergio. *La revolución del Sentido Común*. Editorial Trotta S.A, Buenos Aires, 2.000, Pág. 123.

## BERNARD LONERGAN

En el pueblo de Buckingham, de la provincia de Québec, Canadá, nace en 1904 *Bernard Joseph Francis Lonergan*, el primogénito seguido por sus hermanos Gregory y Mark. Su padre, Gerald Lonergan, descendiente de inmigrantes irlandeses, ingeniero topógrafo, egresado de la Universidad de McGill y su madre, Josephine Helen Word. El 29 de julio de 1922 ingreso a la *casa-noviciado de Guelph, Ontario* de los jesuitas canadienses de habla inglesa.

De 1926-1930 estudia en el colegio jesuita de Heythrop en Oxfordshire, Inglaterra. Lonergan se dedica de lleno al estudio de la filosofía. Paralelo a la filosofía estudia los fundamentos de las matemáticas la "*Introduction to Logic*" de H.W.B. Joseph y el *Grammar of Assent* de John Henry Newman. Durante este período comienza a perfilarse su interés por la teoría del conocimiento y por los preceptos morales de la economía.

Al terminar sus estudios en Inglaterra, Lonergan vuelve a Canadá (1930-33) como profesor del Colegio Loyola de Montreal. Al leer "*Plato's Doctrine of Ideas*" de John Alexander Stewart, descubre a Platón como metodólogo y que era necesario verificar las ideas en la propia experiencia. De Stewart aprendió también que las definiciones verbales dependen de algo previo que es el chispazo inteligente (*insight*) y de lo cual depende el entendimiento; así cuando hay entendimiento resulta más fácil definir. Al releer los diálogos filosóficos de San Agustín observa en él una preferencia por la inteligencia y el entendimiento más que por definiciones universales, lo que coincide con el desarrollo de su propia teoría cognitiva.

Otra influencia significativa de este ciclo fue el libro de Christopher Dawson, (1889-70) "*The Age of the Gods*", que llevó Lonergan a superar su formación renacentista en que había sido formado y que concebía la cultura clásica como



universal, incambiable, a-temporal, normativa y fundada sobre una ley natural y divina. Con Dawson, Lonergan dio un giro antropológico hacia una noción empírica, plural y dinámica de las culturas. En 1940 Lonergan vuelve a Montreal donde enseña teología en el Collège de l'Immaculée Conception hasta 1946.

En 1945 comienza a reunir material sobre el deseo de conocer a Dios y la teoría aristotélica del conocimiento según santo Tomas. Este material le sirve de base para un curso sobre "Pensamiento y Realidad". El estudio, reconocido como uno de los más importantes del siglo sobre Aquino, no comienza con la metafísica de Tomás sino con la psicología de su teoría cognitiva para investigar su comprensión del entendimiento humano.

A nivel teológico, el trabajo ofrece una exégesis histórica sobre cómo Santo Tomas recontextualizó dentro de la metafísica de Aristóteles la analogía psicológica de Agustín sobre las relaciones Trinitarias. A nivel filosófico el trabajo examina el modo cómo Tomas comprende el acto humano de entender y establece que lo fundamental de su teoría cognitiva no son los conceptos que se combinan en proposiciones para construir silogismos o formulas científicas. Más bien son las operaciones cognitivas del entendimiento que fundamentan todo silogismo, concepto y juicio. El estudio anticipa cómo Lonergan va a desarrollar su propia comprensión del entendimiento humano a partir de las operaciones cognitivas que son constitutivas de la estructura dinámica de la conciencia intencional.

Lonergan se apropia del pensamiento de Santo Tomas para desarrollar un programa con cinco propuestas para actualizar el catolicismo en diálogo con el desarrollo moderno del pensamiento científico e histórico. Primero, propone subordinar la lógica clásica al comando del método cognitivo de la mente humana. Segundo, plantea superar la noción aristotélica de ciencia, con una comprensión de las ciencias modernas basada en un análisis de la intencionalidad. Tercero, en

vez del alma de la metafísica clásica o la psicología de facultades, comienza con el dato empírico de las operaciones cognitivas de la conciencia intencional del sujeto psicológico. Cuarto, en vez de una noción clásica normativa y ahistórica de la naturaleza humana, propone una comprensión histórica sobre el desarrollo cultural fundado sobre la diferenciación progresiva de la conciencia humana. Finalmente, en vez de los principios primarios de la tradición clásica<sup>6</sup> establece como más elemental el método trascendental de la conciencia intencional.<sup>7</sup>

Entre 1947 a 1953 se encuentra Lonergan en Toronto enseñando en el Instituto Pontificio de Estudios Medievales y Regis Collage. En este período escribe su obra filosófica magna, “*Insight*”, un estudio sobre el entendimiento humano, el tratado epistemológico en inglés más importante después de John Locke (1632-1704) y David Hume (1711-1776). Es un trabajo que dialoga a la altura del desarrollo histórico de las matemáticas, de las ciencias y de la filosofía. Su finalidad es responder a tres preguntas. ¿Qué hago cuando conozco? ¿Por qué esto es conocer? ¿Qué conozco cuando hago esto? La respuesta a la primera pregunta es una teoría del conocimiento, la de la segunda una epistemología y a la última una metafísica.

En 1944 escribió un ensayo sobre economía, *Dinámica macroeconómica: ensayo de un análisis de la circulación*; en 1953 publicó una obra maestra de filosofía, en diálogo con los grandes filósofos modernos: *Insight. Un estudio del entender humano*; en 1972, con base en los planteamientos de *Insight*, publicó *Método en teología*, en el que propone un método de relación intra e interdisciplinaria de la teología con las otras áreas y disciplinas humanas y sociales. Estas dos obras

---

<sup>6</sup>Lonergan, Bernard. “*The future of Thomism*”, en *A Second Collection*, edw, Ryan y B. Tirrell, London, 1974, Pág. 44-52.

<sup>7</sup> Cuando Lonergan menciona los principios primarios de la tradición clásica se refiere a los principios de la lógica aristotélica que posteriormente Santo Tomás acoge para fundamentar sus estudios. A estos principios de la lógica de la tradición clásica Lonergan le contrapone su método de autoapropiación indicando que dicha tradición clásica se preocupó por la formalidad del pensamiento y en cambio lo que él propone es que se estudie el dinamismo del conocimiento que se da en el sujeto humano real e histórico.

fueron su aporte principal, aunque su producción abarca muchos temas de filosofía, teología y ciencias sociales que forman una gran colección.

Fue sacerdote jesuita e hizo su formación como teólogo en Oxford, Londres y Roma. Fue miembro de la Comisión Teológica Internacional (1969-1974) y profesor en la Universidad Gregoriana de Roma y en Montreal (1953-1965). En pocas palabras fue un tomista convencido que buscó superar la brecha entre lo sagrado y lo profano, entre el pensamiento cristiano y lo moderno. Se trata del teólogo y científico jesuita canadiense. Contemporáneo de K. Rahner. Su pensamiento ha tenido escasa difusión en lengua castellana hasta ahora. Falleció a la edad de ochenta años<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> <http://lonerganmorin.wordpress.com>.

## VISIÓN DE CONJUNTO

El estudio que hace el teólogo Lonergan sobre la comprensión humana, se da en el marco de repensar nuevas estrategias pastorales con las cuales la fe y la tradición católica fuera menos especulativa y conceptualista y sí más dinámica y objetiva a los tiempos actuales. Para fundar esta propuesta, Lonergan se da cuenta que es necesario, “volver al sujeto humano, pero ya no en sentido abstracto haciendo quizá un simple juego de lenguaje, sino tomando clara conciencia de lo que somos y nos falta por ser”<sup>9</sup>. Para lograr este propósito invita a que objetivemos en nosotros mismos los procesos y operaciones neurales, psicológicas y culturales.

Para cumplir dicho propósito en “*Insight*”, el teólogo, se hace fundamentalmente tres preguntas sobre el conocimiento humano: ¿Qué hago cuando conozco? ¿Por qué eso se llama conocer? ¿Qué conozco cuando conozco? Es evidente que su investigación es un estudio sobre el entender y el conocer humano. Sin embargo, Lonergan aborda otras preguntas que orientan otras dimensiones del ser humano como: ¿Qué hago cuando decido? ¿Cuál es el papel de la psique, los sentimientos y los valores en el proceso de decidir?, etc.

Para cumplir con este objetivo, el de “*autoapropiarnos*”, el teólogo Lonergan propone que nos acerquemos a la comprensión de dichas preguntas. El tener noción más clara, de lo que cada una de ellas significa en nosotros y en la vida misma, facilitaría un conocimiento más claro de nuestras operaciones conscientes e intencionales, así como también, una mejor integración de los distintos saberes con el mundo de la vida<sup>10</sup> y de las acciones humanas. Es de suponer que una vez

---

<sup>9</sup> **ROUX, Rodolfo.** *Pan para todos. Colección Teología Hoy N°34, pág. 11. Cargraphies, S.A, 2.000.*

<sup>10</sup> **Mundo de la Vida:** Es el escenario donde nos damos cita todos los seres humanos como seres existentes reales, donde el conocimiento teórico se homologa con la realidad y se convierte en

lograda esta comprensión de la comprensión humana, Lonergan proyecta y cree poseer los elementos necesarios para erigir una comprensión nueva del hombre y un logos para una teología pastoral renovada y acorde a la realidad histórica presente.

Pues bien, la primera pregunta con la que incursiona Lonergan dicho objetivo es averiguar, ¿Qué hago cuando conozco? Con esta pregunta de inmediato salta a la vista la idea de pensar, que Lonergan pretende indagar o por lo menos recordarnos, desde su método de autoapropiación, qué ocurre en nosotros, qué vivimos o experimentamos cuando conocemos.

Si la intención de Lonergan con este segundo cuestionamiento, es averiguar e ilustrar, cuál es el proceso que se da en nosotros cuando decimos que estamos conociendo o hemos conocido algo. Es inevitable dejar de preguntarnos: ¿Lonergan nuevamente nos está planteando la pregunta por el origen del conocimiento? Y si es así ¿qué de distinto es lo que nos plantea en su propuesta?, porque este acometido varios estudiosos ya lo han abordado de diversos modos. Algunos han afirmado categóricamente que el origen del conocimiento tiene lugar en la experiencia, otros que en la razón y no han faltado aquellos que se lo atribuyen a una voluntad superior a la del hombre. Dios.

Pues bien, es evidente que en su estudio sobre la comprensión humana el teólogo nuevamente nos está planteando la necesidad de volver a que examinemos y repensemos el origen del conocimiento y su proceso. Pero no tanto desde una teoría del conocimiento para el mundo de la teoría, sino que una vez evidenciados los procesos biológicos, neurales, afectivos y volitivos que ocurren en nosotros, pensemos una comprensión del conocimiento más integral, una comprensión de la

---

conocimiento vivencial. Es el teatro en el que los sujetos humanos asumen de acuerdo a su capacidad y posibilidad una serie de papeles y roles, a través de los cuales comprenden, viven y actúan en el mismo.

comprensión humana para el mundo de la vida. Donde la teoría tome vida en el acontecer de cada persona humana y la misma teoría se enriquezca a niveles superiores de comprensión intelectual al estar conectada a la vida.

Para realizar esta tarea es necesario que cada persona tome conciencia inteligente acerca de su realidad personal y grupal, para que desde ahí homologue lo que dicen las teorías y los grandes relatos, con lo que vive. En este sentido hay que dejar en claro que su propuesta de análisis introspectivo apunta en primer lugar, a que nos demos la oportunidad de contemplar y analizar dichos procesos en nosotros mismos, en nuestro acontecer diario; y en segundo lugar, a que verifiquemos si realmente lo que dice la teoría y lo que vivimos, es verdadero y digno del hombre.

Ya aclarado un poco el panorama intencional de Lonergan respecto a esta primera pregunta de, ¿Cómo entendemos cuando comprendemos algo?, me permito exponer algunas ideas en las que el teólogo piensa yace dicho origen de la actividad cognoscente del ser humano. Lonergan en primer lugar, nos indica que “los actos de conocimiento humano no son actos meramente biológicos, sino que en el caso humano, trascienden al plano de actos intelectivos relacionado con el conjunto de memorias de intelecciones pasadas. (Lonergan 234-235). Aquí es claro reconocer que el teólogo canadiense, tiene en cuenta los dos elementos, o mejor, tiene en cuenta las dos fuentes esenciales que, a lo largo de la historia de la filosofía, se han reconocido como tal y que de algún modo dan razón del origen del conocimiento, estos son: de la experiencia cuando él hace referencia a actos biológicos y del pensamiento cuando hace referencia a memorias de intelecciones pasadas.

Ya identificadas las fuentes del conocimiento que propone el teólogo, la siguientes pregunta por plantearle es, ¿qué sucede en nosotros cuando conocemos algo? Y al respecto nos dice “diversos modos de configuraciones de la experiencia”.

(Lonergan: 232). En Lonergan decir configuraciones de la experiencia es pensar en la "relación", claro la relación que entabla una conciencia (sujeto) con un objeto, donde la función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto. Pues bien, al respecto Lonergan expone los siguientes tipos de configuraciones de la experiencia "biológica, estética, intelectual, dramática y religiosa." (Lonergan: 232)

De la configuración biológica podemos decir, que es un impulso natural e intencional del hombre por conocer y para ello se vale de sus sentidos (oído, vista, tacto gusto, olfato) a través de ellos percibe y entra en relación con la realidad. No de un modo meramente instintivo, sino a la base de un control que organiza. La configuración estética, es el tipo de configuración en la el sujeto hace de la realidad que percibe colores, formas, sonidos o gestos. La configuración intelectual, surge del espíritu de indagación, aptitudes innatas, entrenamiento, edad, circunstancias y del deseo de conquistar puntos de vista cada vez más altos en los que se pueda dominar con destreza alguna parte de la realidad. La configuración dramática, es la puesta en escena de las tres configuraciones anteriores en el teatro de la vida. Donde el actor principal es cada ser humano, donde los logros materiales y todas sus conquistas en este mundo de la vida, se orientan en orden a una vida digna.

Las anteriores configuraciones en primer lugar acontecen en nosotros según Lonergan, "del deseo natural de indagar y comprender la realidad". (Lonergan, 225). En segundo lugar, de los brotes o chispazos inteligentes que cada uno pueda hacer de acuerdo a su capacidad. Estos chispazos inteligentes o respuestas acertadas, surgen ya decíamos, del deseo del hombre de cuestionar la realidad con la cual se comunica y relaciona a través de sus sentidos y su inteligencia. En conformidad con esta condición innata de cuestionar la realidad, a diario nos planteamos preguntas como: ¿qué, para qué, por qué, cómo, etc.?, y en este deseo de resolver dichas preguntas, nuestra mente se encamina en la

búsqueda de una imagen que nos permita aprehender o configurar dicha experiencia, una vez lograda esta imagen, hemos entendido, hemos obtenido el chispazo inteligente. Seguido y como consecuencia del mismo chispazo inteligente, nuestra mente busca el modo de expresar esa imagen-esquema o inteligibilidad captada, y para ello se vale de conceptos. Y por último, para cerciorarnos si es correcto lo que entendimos, acudimos a demostraciones empíricas, argumentativas o a consensos sociales.

El anterior proceso describe paso a paso lo que sucede en nosotros cuando decimos que hemos conocido algo. A este proceso, nuevamente reitero, Lonergan lo llama: chispazo inteligente. Hoy podríamos decir lograr acierto en algo, dar con la respuesta inteligente, dar con el punto, etc.

Hasta este segmento de la exposición es claro entender que para Lonergan en principio, el conocimiento tiene su origen en la experiencia y en la razón. Por otra parte, hay que decir que Lonergan identifica el conocimiento como relación a la que llama configuración de la experiencia. Esta configuración se da gracias a chispazos inteligentes. Y que hay varios modos de configuración de la experiencia, entre ellos: biológica, estética, intelectual, dramática y religiosa.

El segundo cuestionamiento de este aparte del trabajo al que he llamado, visión de conjunto, es la pregunta que hace alusión a lo que cada sujeto o grupos humanos, consideran como verdad. Pues bien, Lonergan nos interpela preguntando, ¿Es así como decimos que conocemos? Como quién dice, ¿es totalmente inequívoco lo que decimos afirmar como verdad o verdadero? De inmediato el teólogo, nos pone en la ardua tarea de seguir examinando, en esta ocasión no el proceso que se lleva a cabo en nosotros cuando conocemos, como nos lo sugirió con la primera pregunta, sino que nos pide que examinemos el contenido, el producto de ese proceso; es decir aquello que consideramos como verdad o verdadero. Aquí de algún modo, Lonergan lo que nos sugiere es que



volvamos a repensar aquellos criterios de verdad y de certeza, que nos han indicado lo que entendemos y confiamos como verdadero, para de este modo depurarlos de todos aquellos sesgos que con el tiempo han tergiversado no solo el concepto de verdad, sino la misma praxis de dicha verdad.

Ahora bien, una vez aclarado un poco el horizonte desde el cual Lonergan nos vuelve a plantear la pregunta, por los criterios de verdad. Me permito en este aparte decir, que en la mirada de conjunto que él hace del hombre en su actividad cognoscente, parece llevarnos a otra pregunta fundamental, en este caso a la pregunta de ¿quién es el hombre? Y en consecuencia nos dice, es una realidad integral de razón, sentimientos, voluntad, corporeidad, sociabilidad, espiritualidad, etc. Pues bien, desde esta breve aproximación acerca de lo qué es el hombre, Lonergan se da cuenta que en algunos de estos elementos, en el transcurrir de la historia humana y en la realidad misma del ser humano, han surgido una serie de sesgos o aberraciones, las cuales han sacado del camino no solo la autenticidad de la verdad y de lo verdadero, sino también el fin último del hombre de una vida digna.

Para ilustrar dichos sesgos se vale de la sociología, antropología, filosofía y principalmente, de la psicología. Y desde ellas afirma que, en algunos sujetos, entiéndase sujeto en sentido individual y de grupo, la configuración o aprehensión que hacen de los objetos, si esta mediada por intereses egoístas, repulsión, temor, orgullo, disgustos, error y duda. Dicha aprehensión o configuración de la experiencia, es sin lugar a dudas, patológica y con sesgos.

Estos sesgos son el producto viciado que se tiene de algún modo de la comprensión humana, de los senderos paralelos que tenemos entre teoría y vida, entre el discurso y el acontecer de la vida de cada persona o grupo humano. Convirtiéndose todo lo anterior en el punto y el problema álgido que Lonergan cuestiona e invita a repensar primeramente en cada uno de nosotros, en el

ejercicio de objetivarnos y en segundo lugar, en el de objetivar lo que creemos conocer de la realidad. Y de este ejercicio de autoapropiación, sacar a conocimiento público todas aquellas patologías y sesgos para que a la luz de una nueva ciencia del conocimiento y de un nuevo hombre se depuren y corrijan.

Hasta aquí he expuesto el marco conceptual e intencional de Lonergan respecto de su propuesta epistemológica. Desde dicha propuesta no es difícil entender que el tema del sentido común, se da dentro de esa misma intención de responder a la pregunta, ¿cómo comprendemos cuando comprendemos? Para adentrarnos al tema del sentido común es necesario puntualizar, que Lonergan en su texto *"Insight"*, dedica dos capítulos extensos a este tema. Desde ellos me permitiré fundamentar y construir el texto.

Siguiendo un orden de ideas y cuestionamientos es necesario en esta ocasión averiguar ya propiamente ¿qué es el sentido común para Lonergan?, en principio él nos indica, "una serie de chispazo inteligentes" (Lonergan, 132), o como diríamos hoy, una serie de respuestas inteligentes para el desenvolvimiento de la vida práctica. Pues bien, es claro indicar sin riesgo de equívocos, que para este estudioso canadiense, el sentido común es un tipo de conocimiento en grado inteligencia.

Homologando y constatando este argumento de Lonergan, de que el sentido común es un tipo de conocimiento en el grado de inteligencia. Me permito mencionar algunos ejemplos que dan razón de ello. En la tarea de darles a conocer mi plan de gobierno como alcalde, pude darme cuenta que muchos campesinos identifican el estado de salud de una res solamente con observar y palpar la temperatura, el grosor del pelo, el brillo de los ojos; para saber temporada de lluvias les basta con observar la ubicación, color o la migración de aves. En estos ejemplos sencillos, nos damos cuenta que estas personas a su modo dan razón de un tipo de conocimiento, que no basan sus intelecciones en

argumentos, raciocinios o demostraciones científicas; sino de lo que la misma vida y la necesidad les han enseñado. En otras palabras de lo que han aprendido en el desarrollo cotidiano y ordinario de la vida.

Pues bien, Lonergan como sacerdote católico en el trabajo pastoral con sus comunidades, quizá no solo se dio cuenta de una ni de dos situaciones, que dan razón del sentido común, sino de infinidad de acciones. Por lo que es evidente ver en sus escritos una clara constatación de ello y sobre todo, una gran preocupación porque este tipo de conocimiento, el sentido común, se ilumine desde una nueva comprensión humana.

En su intención de iluminar los diferentes saberes humanos y en este caso, de exponer el tema del sentido común, Lonergan nos da la razón por la cual surge este tipo de conocimiento, y al respecto indica, “La gente nace no solo con un deseo natural de indagar y comprender; nace también en el seno de una comunidad que posee un acervo común de respuestas probadas, y de ese acervo cada quien puede asimilar una porción variable en la medida de su capacidad, sus intereses y su esfuerzo” (Lonergan: 225).

En esta cita textual que considero eje de la estructura del tema del sentido común en Lonergan de entrada nos acerca a dos temas fundamentales, con los cuales, desde luego nos orienta hacia una posibles respuesta a la pregunta sobre el origen del sentido común.

El primero de ellos es saber, que el sentido común es dado a cada sujeto a cada individuo, pero ¿quién nos lo da?, de momento podemos decir, nuestra misma naturaleza humana. Es ella, nuestra condición humana en su espíritu inquisidor que desea no solo conocer, sino también, conquistar y gozar una vida cada vez más digna.

En este esbozo del sentido común, como condición natural individual con la que cada uno nace Lonergan hace una clara diferenciación respecto al modo como viven las demás especies y por ello indica, “esta condición natural en el hombre de indagar y comprender a pesar de estar vinculada a sensaciones, recuerdos, imágenes, conatos, emociones y movimientos corporales, no son actos meramente biológicos, sino que en el caso humano, trascienden al plano de actos intelectivos”. (Lonergan: 234-235).

Son variados también los ejemplos con los que podemos ilustrar el argumento con que Lonergan hace la salvedad de, que el sentido común, no es un tipo de actividad meramente biológica o instintiva. Basta con vernos a nosotros mismos para reconocer, que en acciones muy similares a las que realizan otras especies, en nosotros no solo se da de un modo distinto, sino que tienen un fin diferente. En el comer: el hombre da razón de valores como la urbanidad, la etiqueta, glamur, la salud. etc. El sexo: del valor de la fidelidad, la familia, los hijos, aprecio y amor mutuo. En estos ejemplos, vemos como estas acciones en nosotros son transformadas en orden a unos valores y principios axiológicos, religiosos o culturales.

Hasta aquí es claro advertir que el sentido común, surge del impulso que nos da nuestra misma naturaleza humana por indagar y comprender. Que no es fruto únicamente de actos meramente biológicos instintivos, sino que a la base de ellos, se encuentra una inteligencia que los orienta en orden a unos valores.

El segundo tema, que nos indica el origen del sentido común, justamente lo identifico en el argumento que dice, “nace también en el seno de una comunidad que posee un acervo común de respuestas probadas, y de ese acervo cada quien puede asimilar una porción variable en la medida de su capacidad, sus intereses y su esfuerzo”. (Lonergan: 225). Al respecto hay que precisar que Lonergan reconoce de inmediato el aspecto social del ser humano y parece indicarnos con

ello, que cada persona por ser hija de un entorno socio-cultural concreto, hereda o recibe de él, toda una serie de intelecciones o modos inteligentes para enfrentar la vida práctica.

Para ilustrar la idea, el sentido común como acervo común de respuestas probadas, me permito mencionar la experiencia de haber preguntado a varios niños campesinos acerca de su futuro y de haber escuchado como respuesta, el deseo de ser como sus padres, hermanos mayores o líderes de su comunidad. Esto es: casarse, tener hijos, comprar una finca para cultivarla y criar ganados. Aquí es interesante detenernos un poco para indicar, cómo funcionan de algún modo los patrones de conducta a la hora de transmitirse entre los seres humanos las diferentes intelecciones. Y al respecto, hay que decir que detrás de estos patrones de conducta: progenitores, hermanos mayores o líder comunitario, él niño no solo reconoce un modelo de vida, sino también una serie de acciones que él considera como buenas y verdaderas, como inteligentes y útiles, etc.

Este acervo común de respuestas probadas y su asimilación (configuración), es lo que de algún modo nos permite la adquisición de competencias de comunicación, de roles y costumbres al interior de nuestro entorno social. Para el caso de los grupos humanos es lo que marca la diferencia de los unos respecto a los otros. Este conjunto de respuestas probadas, son las que Lonergan invita a que en el ejercicio de autoapropiación, repensemos y cuestionemos si realmente son tan verdaderas y buenas como nos lo han hecho creer.

Continuando con esta exposición general del sentido común, me permito indagar por el campo de acción del sentido común. En primera medida hay que indicar que el sentido común no tiene pretensiones universales y que sus verdades no aplican para todos los casos, por eso Lonergan consciente de esto dice, “será natural que frente a hechos extraños a su cúmulo de intelecciones el sentido común, resulte ser ineficiente, basta con que un individuo se halle entre extraños, en otro sitio o

en un oficio ajeno, para que le sea imposible evitar vacilaciones y torpezas en tanto no se haya familiarizado con todo ello y no haya adquirido un nuevo conjunto de intelecciones”.(Lonergan: 230). Valga aclarar que con esto Lonergan, no niega la posibilidad de que las personas con el tiempo y en la experiencia, pueda desarrollar las competencias que le demanden otras culturas, oficios e intelecciones.

Ampliando un poco esta idea del campo de acción del sentido común, es importante decir, que el sentido común jamás aspira a un conocimiento universalmente válido, y tampoco pretende una comunicación exhaustiva de sus conocimientos, ya que su interés es lo concreto y particular, lo inmediato y práctico, y su función es dominar cada situación en el momento en que se presente o se requiera.

Por otra parte Lonergan nos indica que, “el modo de proceder del sentido común consiste en lograr un conjunto incompleto de intelecciones, que habrá de completarse únicamente al añadir en cada ocasión las nuevas intelecciones que un examen de la ocasión hace patentes. (Lonergan: 227). En este sentido, se puede decir, que el sentido común es una especialización de la inteligencia en lo particular y concreto, más no en axiomas universales. Donde la tarea de cada individuo o grupo humano es irlo completando de acuerdo a sus intereses y necesidades.

Otra pregunta que es necesario formularle a Lonergan es, ¿Cuál es el objetivo del sentido común?, a estas alturas de la exposición es ya prudente decir que el objetivo del sentido común es dar razón del mundo de la vida, del arte de saber vivir. Es por eso que Lonergan afirma, “que sentido común no tiene pretensiones teóricas, se ciñe completamente al mundo familiar de las cosas relacionadas con nosotros. Sus conocimientos no pretenden ser premisas para obtener deducciones. Sin embargo, sirven para comunicar cautelas que de ordinario

conviene tener en mente. (Lonergan: 226). Por otra parte añade, “el sentido común si se le pidiera que argumentara éste lo haría desde las analogías, más sus analogías desafían toda formulación lógica, es decir funcionan directamente a partir de sus actos de intelección acumulados, sin necesidad de que estén formalizados” (Lonergan: 227).

Otra idea que nos aclara el objetivo del sentido común la podemos caracterizar diciendo que las únicas preguntas que trata de resolver el sentido común son: el cómo y el para qué sirve. Es decir todos sus esfuerzos se orientan hacia intereses y preocupaciones de la vida humana, por el éxito en la ejecución de las tareas cotidianas, por el descubrimiento de soluciones inmediatas que resulten eficaces. Es así que desarrollar el sentido común, indica Lonergan “es contener el impulso omnívoro de la inteligencia inquisitiva y esquivar, por impertinente sino tonta, cualquier pregunta cuya respuesta no produzca una diferencia inmediatamente tangible” (Lonergan: 229).

Por último en esta visión de conjunto, me permito indicar que la validez de un conocimiento desde el sentido común, se da a partir de sus resultados prácticos, es decir si son eficaces en los quehaceres de la vida. Es por eso que al sentido común no le interesa argumentaciones conceptuales, ni mucho menos derivar principios universales, no requiere de un lenguaje técnico y no tiene propensión hacia un modo de hablar, “Acepta que se debe decir justo lo que se quiere dar a entender y que se dé a entender justo lo que se dice. De lo que se sigue que el único intérprete del sentido común es el sentido común. (Lonergan: 228).

## ESTUDIO DEL SENTIDO COMÚN DESDE LA PSICOLOGÍA

Lonergan valiéndose de algunos elementos de la psicología demuestra que la configuración del sentido común en el ser humano, se lleva a cabo gracias a la predisposición innata con la que nace cada sujeto humano y al legado de intelecciones que el entorno social le aporte. Esto no quiere decir, que sus argumentos epistemológicos los construya solamente viendo la actividad cognoscente, meramente como proceso psíquico. Su explicación filosófica acerca de la comprensión humana, también la fundamenta en otras ciencias como la antropología, sociología, historia, ética y teología.

A Lonergan parece preocuparle no solo los procesos a través de los cuales el individuo obtiene conocimiento del mundo, sino también de los resultados que éste forja, conquista y la toma de conciencia que ha de tenerse a la hora de su aplicación. Es así como desde la psicología y desde las ciencias sociales nos va ha indicar los distintos sesgos que pueden estar aconteciendo en nuestra actividad cognoscente y en la puesta en obra que de ellos hacemos en el diario vivir.

Este estudio lo aborda desde dos grandes temas: el primero, tiene que ver con el nivel subjetivo, es decir, el recurso humano interno con que nace cada persona y desde el cual incorpora y vive cada situación en el mundo. El segundo, es el nivel objetivo, éste tiene que ver con los condicionamientos externos, es decir con aquellos filtros culturales, que el entorno social le impone y desde los cuales le permite entender y vivir. Pero en Lonergan también refiere este aspecto de objetividad, al ejercicio de autoapropiación, que no es otra cosa, que el objetivarnos a nosotros mismos.

Lonergan para ilustrar de un modo más rotundo este tema de la configuración del sentido común, se impone la tarea de analizar casos concretos, y en esta tarea se da cuenta que en algunas personas, la configuración de la experiencia y con ella



del sentido común, se ve distorsiona o sesgada a tal punto de convertirla en algo patológico. Es importante aclarar, que el término configuración de la experiencia, desde Lonergan, es el modo cómo cada sujeto humano individual o grupal, incorpora en su entendimiento y en su vida lo que dice conocer de la realidad, lo que dice tener por verdad o verdadero. En los capítulos siguientes del trabajo, veremos el desarrollo y la identificación de dichos sesgos en la comprensión y en el vivir humano.

## EL SUJETO EN CUANTO SUJETO

En este aspecto subjetivo de la configuración del sentido común, lo que Lonergan expone es una subjetividad existencial, es decir, que sea capaz de dar razón de la vida humana en su desenvolvimiento natural. Y para ello nos invita a que analicemos no sólo lo que sucede en nosotros cuando conocemos, sino también lo que sucede en los objetos que decimos conocer. Volver la mirada al sujeto-en-cuanto-sujeto, no es otra cosa que poder afirmar con mayor claridad: que cada persona-en-cuanto-sujeto es la que se constituye a sí misma; como sujeto-en-cuanto-objeto es el que por su facultad racional puede objetivarse a sí misma, y como sujeto frente a los objetos, es el que hace de éstos cultura y conocimiento. Y a través de todo ellos procura gozar de una vida digna.

En esta intención de pensarnos en el devenir real de la vida humana, Lonergan se da cuenta que el desarrollo del sentido común en cierta medida, se procura dependiendo de la configuración de la experiencia que cada uno haga de ella, esto es, “el modo como cada sujeto codifica lo que percibe sensorialmente y la manera como se formula un acto de intelección. Que parte de la sensación cuya base es el cuerpo y los movimientos de éste, seguido del conato o propósito”. (Lonergan: 233). De aquí podemos derivar, que la configuración de la experiencia depende de destrezas biológicas, neurales y fenómenos psicológicos como la motivación.

Lonergan para ilustrar el modo como cada sujeto configura la experiencia de modo distinto, cita la anécdota, “Tales al estar absorto en las estrellas, no vio el pozo donde cayó. A la lechera la tenía tan sin cuidado las estrellas, por lo que no pudo pasar por alto el pozo. Sin embargo, Tales bien pudo haber visto el pozo, pues no estaba ciego; y tal vez la lechera hubiera podido interesarse por las estrellas, puesto que era humana”<sup>11</sup>. (Lonergan: 233). En esta leyenda se constatan los tres

---

<sup>11</sup> Es necesario aclarar que Lonergan difiere de la fuente original, -Tecteto de Platón, 173c – 176 a- en cuanto al oficio y al sentido que expresa la mujer que allí se menciona. Platón se refiere a la

elementos necesarios a la hora de configurar o aprehender una realidad: el elemento sensorial, neural y psicológico.

Para revisar desde Lonergan los sesgos que ocurren en el aspecto subjetivo del sentido común, retomo nuevamente algunas ideas que indican lo qué sucede en nosotros cuando conocemos. Lo primero que sucede en nosotros cuando decimos que conocemos o hemos conocido algo, es una configuración de la experiencia en el nivel biológico. Esto es, una percepción que la conciencia capta de la realidad a través de los sentidos, la cual proporciona los elementos necesarios para que el sujeto, elabore una imagen o esquema de ella. En este nivel Lonergan parece no encontrar ninguna patología o sesgo, a no ser que ésta sea congénita.

De esta configuración o aprehensión, biológica de la realidad, cada persona dependiendo de sus capacidades intelectuales, psicológicas, culturales, edad, sexo, época, etc. orientará su intelección hacia otros tipos de configuración, tales como:

La configuración estética: Es la aprehensión que hacen algunos sujetos de la realidad, forjando de ésta colores, formas, sonidos o gestos. Cuya aprehensión desborda los límites de una formulación intelectual o científica. Por lo que su validación o criterios de verdad, no dejan de ser más que juicios de valor en el nivel de gusto y la participación en la obra. Lonergan en este tipo de configuración de la experiencia, tampoco formula o identifica algún sesgo.

La configuración intelectual: surge del espíritu de indagación, aptitudes innatas, entrenamiento, edad, circunstancias y del deseo de conquistar puntos de vista cada vez más altos en los que se pueda dominar con destreza alguna parte de la

---

servienta Tracia, mujer ingeniosa y simpática que se burla de Tales. En ella parece revelar la idea de alguien que se burla del filósofo que por estar viendo y pensando situaciones etéreas, se ha olvidado de su propia realidad. Lonergan habla de una mujer cuyo oficio es de lechera. Con ella expresa la idea de que entre las personas existen diferentes tipos de intencionalidad a la hora de captar y configura la experiencia, así ésta sea del mismo objeto.

realidad. En este tipo de configuración de la experiencia Lonergan sí encuentra ciertos sesgos. Algunos de ellos son: pereza mental y soberbia. La primera la identifica como aletargamiento, pasividad, conformismo y creencia de que no es necesario saber mucho para vivir bien. La segunda hace referencia a aquella actitud de creer que se las sabe todas y que solamente él o cierto saber humano tienen la razón.

De igual manera, es importante recalcar que en la configuración intelectual de la experiencia, se encuentran el sentido común y todos aquellos saberes cuyo fundamento es el concepto o la demostración científica. Como consecuencia de la anterior consideración es importante también afirmar: que tanto el sentido común como los demás saberes, lo que buscan cada uno a su modo, en su tarea de conocer la realidad, es forjar una idea o esquema de ésta. El sentido común en orden al desenvolvimiento del sujeto en la vida práctica y los demás saberes en orden a fundar y hacer de sus aprehensiones, verdades y axiomas conceptuales o científicas universales. Que finalmente procuran, al igual que el sentido común, la realización o por lo menos orientan un mejor vivir del hombre y su medio natural.

En el marco de búsqueda y preocupación por encontrar el modo de integrar los distintos saberes desde una nueva ciencia, Lonergan parece identificar dos tipos de sentido común, el primero es el sentido común que da razón de la realidad de modo espontáneo, sin ningún tipo de mediación conceptual o científica. Y del que creo haber expuesto hasta este punto. Un segundo tipo de sentido común, es el que él llama, sentido común ilustrado y a él pertenecen todos aquellos saberes que fundan sus verdades en el concepto y en las demostraciones científicas.

Parece ser que Lonergan se dio cuenta que en la vida práctica del ser humano, es decir en el acontecer diario de las personas de criar hijos, madrugar, tomar transporte, enfermarse, etc. El discurso y las verdades científicas terminaban siendo, al igual que el sentido común espontáneo, verdades en orden a facilitar un

mejor vivir, en saber estar al lado de otros y sabernos a nosotros mismos en situaciones concretas. Es así como cae en la cuenta, que todos los saberes encuentran un punto de llegada y es, el procurar en la vida práctica-real, los medios necesarios para que cada ser humano alcance su mayor realización en términos de humanización.

Este deseo de integrar la teoría y la vida humana, en Lonergan tiene como objetivo fundamental, humanizar el conocimiento. Sus escritos refleja una invitación abierta a aquellos estudiosos que han logrado un grado óptimo de comprensión conceptual y científica de la realidad, para que pongan al servicio de la vida sus hallazgos teóricos, así como también, a que a través de ellos otras personas puedan alcanzar un grado más alto de comprensión y de sentido de lo que significa ser persona en el aquí y en el ahora.

Lonergan en el propósito de encaminar el sentido común a un grado de desarrollo intelectual mayor, quizá se dio cuenta en su trabajo pastoral, como igualmente lo pude constatar en el tiempo de campaña electoral, que muchas personas definen su vida y su existencia simplemente asegurando algunas necesidades básicas. Y como consecuencia de esto no solo germinan actitudes de conformismo y letargo existencial, sino también pequeños grupos dominantes que se valen justamente de dicha actitud para someter y dominar.

Varios casos y situaciones dan razón de esta actitud elemental y acrítica de muchas personas. Para ilustrar y fundamentar el argumento, de la necesidad de orientar el sentido común a un grado de desarrollo superior, tomo algunas de las reacciones que manifestaban las personas, a la hora de ejercer su derecho al voto. Cuando junto con mi equipo de trabajo presentábamos el plan de gobierno, no faltaron aquellos que nos manifestaron su apoyo si a cambio les dábamos bultos de cemento, arena, mercado o dinero. Solicitud frente a la cual fuimos claros al explicarles: que nuestra intención no era comprarles su derecho al voto,

sino que cada uno al conocer los proyectos y la seriedad del equipo de líderes que aspiraban representarlos, nos apoyara a conciencia.

Este fue nuestro criterio de acción ética en campaña. Y en contraste a mi equipo de trabajo y a nuestro pensar, estaban los caciques que han gobernado toda la vida el municipio. Éstos haciendo uso de su poder económico y de ingenio para mentir, no solo les llevaron mercados y bultos de cemento vencidos, sino también orquesta y cerveza. Y fue así como por estas dádivas, la comunidad eligió a su líder.

La anterior situación descrita antes que expresar algún efecto de resentimiento por la derrota electoral, es la inconformidad frente a una mentalidad cultural que pareciera estar en complacencia con que unos pocos piensen y decidan por la mayoría; es la preocupación de saber que pese a las grandes elucubraciones que se han hecho en torno al ejercicio del poder y a la democracia, éstos no dejan de ser más que palabras porque en la vida real de las personas las asimetrías en cuanto a riqueza, oportunidades y calidad de vida son vergonzosas; es el deseo de aunar esfuerzo para que las personas se atrevan a pensar y a decidir por sí mismas, teniendo en cuenta desde luego, que su radio de acción en cuanto a derechos, termina donde comienzan los de los demás.

Pues bien, si bien es cierto que el sentido común es un conocimiento intelectual básico con el que cualquier persona elementalmente vive, y además, que es un tipo de inteligencia humana resultante de actos de intelección, es decir de actos inteligentes, también es cierto e importante tener en cuenta, que para la vida de un pueblo, éste no es suficiente. Que necesitamos desarrollar otras competencias más elaboradas desde las ciencias y la filosofía. Con las cuales podamos adquirir sentido inteligente y responsable frente a nuestra realidad personal y social.

Queda por presentar en este aspecto subjetivo de la configuración de la experiencia del sentido común, la configuración dramática de la experiencia. Esta hace referencia a la puesta en escena en el teatro de la vida, de las intelecciones que como sujeto individual y colectivo he cultivado. En otras palabras, es el modo como cada uno vive los roles torpes o inteligentes en su diario acontecer. En el que cada persona puede ser buen o mal actor.

En este aspecto de la vida como teatro donde las personas nos damos cita para actuar<sup>12</sup>, es importante recalcar que el éxito de nuestra actuación y el llegar a poseer varios papeles y oportunidades de desarrollarlos, depende de la cantidad de intelecciones que hayamos desarrollado u aprendido, también de nuestros intereses o simplemente de la necesidad que ha obligado a adquirirlos. El sabernos buenos o malos actores, es el resultado que se espera encontrar después de habernos autoapropiado. Resultado que nos debe llevar a los imperativos: sé inteligente y sé responsable.

Lonergan en algunos momentos de su exposición en este aspecto, pareciera darnos idea negativa de la vida como teatro y de las acciones que allí realizamos, pero no es así; antes bien, nos anima al decir, “que hay realidades que con la constancia racional, discernimiento y elección se pueden transformar” (Lonergan: 240). Y es ésta la actitud positiva que el teólogo nos trasmite, al decirnos que pese a los múltiples extravíos que nosotros mismos nos hemos impuesto, es posible desde los valores de inteligencia y el discernimiento, promover un nuevo hombre y

---

<sup>12</sup> En Lonergan el Concepto de “Teatro de la vida” hace referencia a los lugares y situaciones concreta en las que cada ser humano se encuentra consigo mismo y con los demás. Espacio vital en el que cada persona experimenta sus triunfos y fracasos, dolores y alegrías, vida y muerte, etc. Espacio en que aprende a respetar y amar a su prójimo y a su creador.

una nueva vida para éste<sup>13</sup>. Donde los papeles y las actuaciones humanas sean justos.

En esta tarea de discernir e identificar todo aquello que impide el pleno desarrollo del sentido común, Lonergan reconoce que en la configuración dramática es donde más se presentan sesgos o patologías. Según él esto sucede, “porque en el gran teatro del mundo, el sujeto subordina los procesos neurales a las determinaciones psíquicas, es decir a consideraciones subjetivas. Es así como cada actor asume múltiples papeles, los cuales cambian con arreglo a mudanzas de época, lugar y medio social”. (Lonergan: 241-243).

Lonergan reconoce que hay algunos factores que repercuten en la configuración de la experiencia y estos están asociados a lugar y tiempo; pero de igual modo, reconoce que dicha configuración en el teatro de la vida a menudo está condicionada por egoísmos, intereses o simplemente por ignorancia. Y todo esto es lo que de algún modo provoca los sesgos, es decir, aquellos errores tanto en comprensión de nosotros mismos y de la demás realidad como una plena y digna realización de la vida humana.

Algunas de las patologías o sesgos más comunes según Lonergan son: La Introversión. Esto es, el encerramiento o aislamiento que algunas personas hacen en sí mismas. A estas personas comúnmente se les identifica como autistas si tienen alguna patología mental; pero igualmente, en este tipo de sesgo se encuentran aquellos que creen tener siempre la verdad y no ven más allá de su propia percepción, estos por sus dogmatismos y caprichos se encierran en su mundo, castrando la posibilidad de socialización y crecimiento mutuo. Desconociendo por completo que el conocimiento y la vida misma, es un constructo social.

---

<sup>13</sup> SIERRA Gutiérrez, Francisco. *La comunidad como sujeto*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Diciembre 2.002, Pág.: 82.



La Represión, trastorno mental que se ocupa de impedir la producción del acto de intelección, así como también de facilitar su expresión. En muchos casos el individuo con esta patología, acude a la actuación a través de mecanismos de defensa, muchos de ellos de modo inconsciente. Un ejemplo de esta patología es la manera como algunas personas asumen la norma no acatando el valor que éste salvaguarda, sino por miedo a la sanción. Pareciera ser reiterado el hecho que muchas personas pierdan su actitud natural y racional a la hora de seguir una norma y procedan a su cumplimiento de modo fingido y reprimido.

Aberración Dramática, es la reacción individual o de grupo en la que por disgusto, orgullo, temor, egoísmo o duda, se excluyen todo aquello que no sea plenamente identificado al interior de su imaginario cultural. Es la tendencia endógena de algunos grupos humanos, que bien sea por temor a ser vulnerados en sus costumbres o sus dignidades, limitan su papel o rol en el escenario de la vida, simplemente al espacio que les da su grupo.

Lonergan se da cuenta que los anteriores sesgos impiden el pleno desarrollo de las personas, no solo lo en su forma de pensar, sino también en su modo de vivir. Y todo esto desde luego, altera tanto el desarrollo del sentido común espontáneo, así como también, el sentido común ilustrado en el aspecto de la subjetividad. En el hecho mismo que no permite al sujeto humano desplegar de modo auténtico y pleno todas sus capacidades neurales, psíquicas y de inteligencia práctica.

Esta subjetividad en Lonergan tiene un carácter práctico, es decir tiene que ver con el ejercicio de autoconocimiento y de autorealización en el drama de la vida, esto nos dice: “mediante acciones personales e interpersonales libres y responsables”. (Lonergan: 271). Develar todas aquellas bondades así como también, los sesgos existentes en el sujeto particular y colectivo que conoce y vive, es otro de los logros que alcanzaríamos en la tarea de autoapropiarnos.

Otra tarea del sujeto en cuanto sujeto es, una vez identificados dichos sesgos, se encamina a depurarlos y a corregirlos. De suerte tal, que los procesos cognitivos estén libres de prejuicios y de sentimientos egoístas y su radio de acción sea orientado a niveles cada vez más altos, en términos de realización dignas del ser humano.

Aparte de las anteriores configuraciones de la experiencia (biológica, estética, intelectual y dramática), Lonergan identifica como teólogo la configuración religiosa. Esta se refiere al modo como las personas no solo reconocen, sino también aprehenden en el mundo de la vida, una presencia y una voluntad de un ser superior. Y en cuya comunión el ser humano encuentra sentido pleno de la vida en este mundo y esperanza de una vida futura. En cuya esperanza confía y espera una plena realización de su ser de persona.

Es interesante el modo como Lonergan nos afirma la riqueza que hay en cada uno de nosotros a la hora de captar la realidad. Algunos hacemos de ella sensaciones que luego convertimos en arte, conceptos, vida y trascendencia: “Uno es el nivel si la intención es sólo prestar atención, otro si además de atender buscamos entender, otro si además de las anteriores pretendemos organizar categorías de lo que hemos entendido y otro si, además, queremos hacernos responsables de lo que hemos atendido, entendido y organizado”. (Lonergan: 234).

En la anterior cita vemos los cuatro imperativos que integran el método de autoapropiación, en ellos nos presenta un excelente resumen de cómo el sujeto en cuanto sujeto, va trascendiendo a niveles más altos de conocimiento y sentido de lo qué es y hace. Todo ello dependiendo no sólo de su capacidad, sino también de las oportunidades y sobre todo de su espíritu de superación.

## EL SUJETO EN CUANTO OBJETO

Para Lonergan es de suma importancia no solo aportar una nueva propuesta epistemológica, sino también dejar una idea clara de lo que es el ser humano. Por esta razón vemos en este aparte de su tratado, *“Insight”*, que su intención es evidenciar un tipo de conocimiento que yace en nosotros mismos, en nuestra conciencia racional y en nuestra actividad psíquica. Este tipo de conocimiento nos va indicar Lonergan es el resultado de habernos objetivado u autoapropiado. Y en la medida en que se extraiga dicho conocimiento podremos obtener una comprensión más clara de lo qué somos y del propósito en el aquí y ahora de nuestra existencia.

“Es objeto, porque el desarrollo del sentido común implica un cambio no sólo en nosotros con quien las cosas están relacionadas, sino también en las cosas que están relacionadas con nosotros. Representa también, objetivarnos a nosotros mismos, esto es, autoapropiarnos de nuestra realidad individual, por otra parte significa el sabernos apropiados de algún modo por nuestro entorno social”.

(Lonergan: 263).

Pensar en el nivel objetivo en Lonergan, no es otra cosa que el sabernos cada uno objeto de si mismos y objeto de los demás. Objeto de sí mismos, en cuanto que cada uno en el ejercicio de autoapropiación individual lo puede hacer y de ello extrae un conocimiento de su realidad personal. Objeto de los demás, en cuanto que pertenecientes a un entorno social, éste condiciona y emite igualmente una aprehensión de lo qué somos<sup>14</sup>.

Es importante aclarar que el concepto “objeto” en Lonergan no es el término peyorativo que hace referencia a cosa, sino lo que expresa el teólogo a través de

---

<sup>14</sup> **Desarrollo del conocimiento:** es una acumulación de intelecciones en la cual cada acto sucesivo complementa con exactitud y suple la deficiencia de aquellos que lo precedieron; Insight: pág.: 224.

este concepto, es saber que cada uno de nosotros no sólo somos lo que pensamos cada uno respecto de sí mismo, sino también lo que los demás han pensado o piensan de nosotros. Esta objetivación de sujetos-en-cuanto objetos tendrá como resultado, una comprensión y apropiación más acertada de nosotros mismos.

Al igual que en la configuración del sentido común en el nivel subjetivo, Lonergan nos expone desde la psicología y la sociología algunos factores decisivos en la configuración del sentido común en su aspecto objetivo. Algunos de ellos son:

La estructura dinámica: se refiere a la recurrencia de las acciones humanas es decir, a la dinámica interna de un conjunto de relaciones en movimiento, en las que los individuos al realizar ciertas acciones no sólo se reconocen actores en el escenario de la naturaleza, sino también en el escenario de sí mismos. Y en este descubrirse a sí mismo el sentido común, cae en la cuenta de que la aprehensión que hace de la realidad es incompleta y que sus intelecciones se encuentran distribuidas en cada individuo.

La intersubjetividad y el orden social: es el modo como de diversas formas el hombre procura control del mismo hombre. Y es por ellos que en su tarea de procurar satisfacer los deseos propios, procura en corresponsabilidad con los de los demás, satisfacer los de éstos. A esta corresponsabilidad también la llama Lonergan, bien del orden. Es así como el ser humano obra no para satisfacer deseos aislados, sino para adquirir con su trabajo y esfuerzo una vida cada vez más digna de su ser. De ahí que sus acciones, no las perpetúe individualmente sino desde y con la cooperación de los demás, intersubjetividad en la que encuentra su papel en el drama de la vida y procura su realización mancomunadamente con la ayuda y el reconocimiento de los demás.

La familia, el círculo de amigos, los distintos escenarios sociales, son los que de una u otra manera va facilitando su realización. Lonergan nos ilustra, un modo de bien del orden al decir “En la comunidad civil la inteligencia práctica concibe el ordenamiento de las relaciones sociales como un bien del orden desde el cual se regula la convivencia y la vida de los individuos”. (Lonergan: 270).

La tensión de la comunidad: Es el modo como el entorno socio-cultural constriñe con leyes, normas y de diversos modos al sujeto individual o de grupo. Por su condición de inteligente el ser humano debe comportarse inteligentemente. Al respecto Lonergan argumenta diciendo, “Porque el hombre es inteligente y desea gozar de paz espiritual ordena sus propios sentimientos y acciones bajo las reglas generales a las cuales se atiene en cuanto es inteligente”. ((Lonergan: 272). Aquí una vez más Lonergan nos interpela con su exhortación imperativa, “comprende”, en este caso para indicarnos, que como seres inteligentes lo que se espera de nosotros, son acciones inteligentes y no torpes ni egoístas.

La dialéctica de la comunidad: Hace referencia al modo como en el escenario de la vida, se dan cita diversos modos de pensar, sentir y actuar, y al modo cómo la comunidad como memoria colectiva se retroalimenta de cada sujeto y ésta a su vez, alimenta a cada sujeto.

Aberración del individuo: es la actitud sesgada en la que el individuo cegado por su egoísmo, se revela caprichosamente contra su entorno social al que ve como enemigo y obstáculo para el cumplimiento de sus deseos. En otros casos se expresa con rechazo a cooperar en el ejercicio de intelección y como consecuencia de esto se tiene, un desarrollo incompleto de la inteligencia práctica y una no cooperación intersubjetiva.

La aberración de grupo: se refiere a la falta de cooperación de la inteligencia práctica, la cual por estar dispersa entre muchos individuos, no permite cohesión

social para obrar inteligentemente en el momento oportuno. Otro sesgo es creer haber llegado a un bienestar excesivo o que su utilidad se acabó. En consecuencia la sociedad acaba por estratificarse, y su punto álgido se expresa en acciones ofensivas y defensivas.

La aberración general: es el letargo generalizado, el cual se expresa con no desarrollo de la inteligencia y la racionalidad, desprecio de ideas oportunas y fructíferas, conformismo, indolencia y estancamiento. Como consecuencias Lonergan identifica que “el no ser capaz de examinarse a sí mismo, el no descubrir que su inteligencia práctica en un desarrollo especializado del conocimiento humano, el permanecer al margen del desarrollo de la inteligencia a un nivel comunitario, trae como consecuencia grandes crisis que terminan en la desintegración y las decadencias totales, psiconeurosis y ruina de las naciones y las civilizaciones” (Lonergan: 293).

El ciclo amplio es originado por la aberración general del sentido común. Se caracteriza por el menosprecio de ciertas ideas frente a las cuales todos los grupos acaban por ser indiferentes en virtud de la aberración general del sentido común. Algunas de las implicaciones del ciclo amplio son: deterioro acumulativo de la situación social (alejamiento acumulativo de la coherencia, la dinámica del progreso es reemplazada por la indolencia y luego por el estancamiento; también se presenta la irrelevancia creciente de la inteligencia desasida y desinteresada la cual genera una vida endógena.

En situaciones extremas Lonergan reconoce, que en el peor de los casos, se puede dar la capitulación de la inteligencia en un menor nivel (del sentido común) en un nivel mayor (la especulación) ésta última la inteligencia se torna radicalmente acrítica, carece de un punto de partida desde el cual pueda distinguir entre el avance social y el absurdo social. De ésta capacidad crítica se sigue la incertidumbre y la inestabilidad de la vida social en general.

Lonergan plantea algunas alternativas con las cuales se superarían los sesgos y las patologías del ciclo amplio. Para iniciar nos advierte que la aberración general del sentido común no puede ser corregida por el sentido común, pues la aberración es abstrusa y general, y el sentido común se ocupa de lo particular.

Una solución es que se analicen cómo las intelecciones actuales influyen en la vida de las personas ahora e influirán en el futuro. Esto sería mediante la probabilidad emergente, en la ocurrencia de intelecciones y decisiones futuras; y así como pueden hacer este descubrimiento, puede también utilizarlo no sólo al conformar biografías individuales y al educar a los hijos a imagen de sus progenitores y de las autoridades estatales, sino en la tarea mucho más ambiciosa de orientar y en cierta medida de controlar su historia futura. Para esto Lonergan propone la idea de “hacer una teoría práctica de la historia, erigida desde una ciencia empírica-crítica, capaz de identificar principios que superen la tentación del sentido común de lo obvio y lo fácil.” (Lonergan: 296).

Otra solución es plantear una nueva formación del hombre. Donde éste logre desprenderse del egoísmo, la pereza y la ignorancia. Un hombre que sea representante de la inteligencia desasida que aprecia y critica a la vez, que no identifica el mal con lo nuevo ni con lo antiguo, y que, sobre todo, no se deje llevar por el absurdo social y la indiferencia.

Y por último, Lonergan nos propone la idea de una sociedad que él llama Cosmópolis, “ésta no es una clase ni un estado, está por encima de todos sus reclamos, todo lo reduce a su medida justa, está fundado en su desasimiento y el desinterés de toda inteligencia. Que exige al ser humano la lealtad primera, que se implementa a sí misma primordialmente por esa lealtad, que es demasiado universal como para ser sobornada, demasiado intangible para ser sojuzgada, demasiado eficaz para ser ignorada”. (Lonergan: 297). Dicha Cosmópolis sería el

resultado de consensos entre el sentido común espontáneo y el sentido común ilustrado.



## **NECESIDAD DE ORIENTAR EL SENTIDO COMÚN A UN NIVEL MÁS ALTO DE DESARROLLO INTELECTUAL Y HUMANO**

Como lo exprese en la introducción del texto, uno de los objetivos de la investigación es aplicar el método de Lonergan a los temas desarrollados a lo largo del trabajo. Por este motivo me permito seguir identificando y homologando situaciones concretas con los elementos que el teólogo propone.

Es de admirar el ingenio o como decimos popularmente, la malicia indígena, de nuestra cultura colombiana para resolver los problemas y desafíos emergentes del diario vivir. Basta con ver en las calles de nuestras ciudades cómo las personas se las arreglan para conseguir su sustento diario, bien sea vendiendo golosinas en los buses o en las calles; cantando y recitando poemas en el transporte; contando chistes y cuentos en los parques; plagiando la canción o la película que está en cartelera; o en el peor de los casos aquellos que aprovechando el descuido de los demás para disponer de sus propiedades.

En los anteriores ejemplos vemos ese deseo y voluntad con la que nuestra gente trata de salirle al paso a sus necesidades básicas como es alimentarse, vestirse, criar a los hijos, pagar un arriendo, etc. Sin embargo, este tipo de inteligencia al que hemos identificado con el nombre de sentido común espontáneo, no es suficiente para garantizar el pleno desarrollo no solo de la inteligencia misma, sino también el posibilitar condiciones más dignas y más justas en la vida de las personas.

Y es justamente en esta insuficiencia del sentido común espontáneo, que detecto la necesidad de promover dicha inteligencia práctica, a un nivel más alto de desarrollo intelectual y humano. Para fundamentar esta parte de la tesis, me permito citar a Lonergan, quien de una manera acertada y prudente nos hace ver el alcance y las dificultades que les deparan a aquellos pueblos que entienden y viven solamente desde el sentido común espontáneo.

“Por desgracia el sentido común no incluye un inventario de sus propios contenidos. No reside íntegro y cabal en una mente individual. No puede señalar ningún conjunto registrado de experimentos para su justificación. No puede

afirmarse de por sí en ninguna de las generalizaciones inflexibles que caracterizan a la lógica, las matemáticas y la ciencia. El sentido común conoce, pero no sabe lo que conoce, ni cómo conoce, ni cómo corregir y complementar sus carencias. Únicamente las explosiones ciegas y destructoras, inevitables aún en una desintegración parcial del orden social, puede convencer al sentido común práctico de que su competencia tiene límites y de que deber primero aceptar aprender, si es que quiere dominar la nueva situación". (Lonergan: 273-274).

Pareciera afirmar Lonergan que el sentido común espontáneo sufre de amnesia, o por lo menos tiene dificultad para guardar sus conocimientos. No posee un registro completo de sus vivencias y aprehensiones que hace de la realidad. Y en este sentido dichas personas estarían condenadas como dice el adagio popular, a repetir su historia. Ilustrar con un ejemplo esta dificultad del sentido común espontáneo, no me es difícil. Comparto el caso de una familia que en los primeros días de campaña política difamaba a los políтиqueros de toda la vida por sus actos de corrupción, pero una vez recibe de ellos recompensa, su descontento se transforma en sentimientos halagadores.

En el anterior ejemplo vemos cómo unas personas renuncian a sus convicciones y razones, simplemente porque les dieron algo puntual y aparentemente necesario. En esto queda claro el hecho de cómo este tipo de inteligencia práctica es vulnerable y como de parte y parte se rompe con el valor de la responsabilidad social. Aquí el sentido común espontáneo decide no pensando en el bienestar de la comunidad, sino en el bienestar particular y personal. Por lo que es fácil identificar uno de los sesgos o patologías que Lonergan nos expone, vemos en este caso el sesgo conocido como, aberración de grupo, el cual consiste en tomar decisiones al margen de la comunidad sin dimensionar las consecuencias para los demás.

El sentido común espontáneo no se encuentra en una mente individual. Con ello nos indica Lonergan que no todos los miembros de una comunidad desarrollan las mismas destrezas prácticas. Con esto queda igualmente claro, que el sentido común espontáneo es un tipo de conocimiento que se especializa en quehaceres prácticos de la vida. El riesgo que acarrea este tipo de especializaciones de la inteligencia práctica es a la absolutización de dichos conocimientos y en el caso

de que se extinga dicha destreza a que desaparezca de la vida del grupo que la posee.

El sentido común espontáneo no teoriza, su conocimiento en gran parte sigue circulando desde la tradición oral, esto es desde narraciones orales que pasan de generación en generación, de padres a hijos y así sucesivamente. Las posibilidades de teorizar sus conocimientos se dan muy pocas veces, cuando esto sucede se da gracias al trabajo de curiosos a quienes les ha llamado la atención dichos conocimientos que generalmente los identifican como proverbios o sentencias populares. Uno de los riesgos inminentes que posee el sentido común espontáneo en el ejercicio de transmitir los conocimientos por vía de la tradición oral, es a que éstos se tergiversen o a que simplemente olviden.

El sentido común espontáneo no busca hacer demostraciones empíricas de sus conocimientos como sí lo hacen las ciencias. Aquí lo que preocupa al sentido común espontáneo es resolver situaciones particulares y concretas, que arrojen resultados en términos de utilidad y eficacia para la vida práctica u el momento que se esté viviendo. En consecuencia se puede tener una mentalidad de pensar solamente en el hoy, “comamos y bebamos que mañana no sabemos si estamos vivos”, aforismo y actitud de gran similitud con el pensar epicúreo. La vida de los pueblos estaría condenada a vivir en un eterno presente, sin ninguna preocupación por el futuro de sus vidas.

El sentido común espontáneo en cuanto grupo, no sabe claramente qué y cuánto conoce, por lo que le queda difícil corregir sus errores o completar sus falencias. Como es sabido los actuales Estados y Constituciones Políticas promueven la libertad de pensamiento, y esto está muy bien, pues es desde la libertad como el ser humano en su condición de inteligente, procura acciones inteligentes. Pero para el sentido común espontáneo, le es difícil pensar u acordar consensos y criterios de verdad para todos. Esto debido a que sus vivencias e intelecciones se encuentran dispersas entre todos los miembros de la comunidad. Como hemos podido ver gran parte de las verdades que son prácticas tienen su aval, al amañó de intereses personales por lo que estaríamos afirmando, que el sentido común espontáneo, rige su pensar y vivir desde una óptica donde todo pareciera ser relativo. Relativo a una persona, a un grupo, o a una determinada situación.

El sentido común espontáneo no sigue un método que indique paso a paso lo que debe hacer para alcanzar una meta. Su modo de proceder, es de ensayo y error hasta alcanzar el fin particular deseado. En consecuencia se tienen una serie de acciones realizadas de modo ciego; por otra parte, se pone en peligro la misma vida de la comunidad, la cual estaría a expensas del azar y no bajo la guía de maniobras plenamente deliberadas. Es a esto lo que llama Lonergan, caída en el absurdo social.

Lonergan consciente del riesgo que corren las comunidades y la misma humanidad al estar solamente guiadas por el sentido común espontáneo es lapidario al afirmar, “El análisis anterior, lejos de conceder al sentido común una hegemonía en los asuntos prácticos, conduce a una extraña conclusión de que el sentido común debe tender a quedar subordinado a una ciencia humana que se ocupa, si vale parafrasear una sentencia de Marx, no sólo de conocer la historia sino también de orientarla. Pues el sentido común no está a la altura de la tarea de pensar en el nivel de la historia... el reto que la historia plantea al ser humano es que restrinja progresivamente el ámbito del azar o la casualidad o el destino y que amplíe progresivamente el ámbito de la aprehensión consciente y la elección deliberada. El sentido común acepta el reto, pero no lo hace sino en parte. Necesita ser guiado, pero es incompetente al escoger su guía. Acaba por involucrarse en iniciativas incoherentes”. (Lonergan: 286).

Si bien es cierto que el sentido común permite la supervivencia, aporta un nivel de verdad distinto de las cosas, que es la primera herramienta innata con la que los hombres comienzan a conocer la realidad y que aporta los elementos necesarios para dialogar, socializar y vivir, etc. También es cierto y evidente, que hace ya varios siglos que el ser humano valiéndose justamente del sentido común, domina y entiende de un modo más claro y objetivo su realidad personal y su mundo exterior, esto es gracias al discurso elaborado de la filosofía y los postulados de las ciencias positivas. Y poseyéndolos no nos queda otra salida inteligente, que la de ponerlos en práctica, entendiendo que el fin de cada logro humano, es el de hacernos cada vez mejores personas.

Otro aporte en este segmento de la discusión es reconocer que así como el sentido común necesita de las ciencias empíricas, para fundamentar sus verdades, del mismo modo las ciencias empíricas necesitan del sentido empírico para aplicar sus postulados, las ciencias necesitan métodos para alcanzar sus objetos abstractos y universales; pero los científicos necesitan del sentido común para aplicar esos métodos de manera conveniente al ejecutar las tareas concretas de las investigaciones particulares, igual que los lógicos necesitan el sentido común, si es que han de aprehender lo que se quiere dar a entender en cada acto de expresión humana... tal vez ahora resuelve evidente que la totalidad de la ciencia, incluida la lógica, es un desarrollo de la inteligencia que es complementario al desarrollo que llamamos sentido común. Lonergan es categórico al decir que: “la elección racional no es entre la ciencia y el sentido común; es una elección de ambos, de la ciencia para dominar lo universal y del sentido común para tratar lo particular” (Lonergan: 230).

Lonergan es claro al decir que en la vida real de cada ser humano, las personas no se dan a la tarea de hacer extensos razonamientos o demostraciones científicas para vivir. Cada persona dependiendo de su entorno cultural y de los procesos intelectivos que haya logrado, resuelve sus quehaceres diarios de modo natural. Entiéndase natural como una acción inteligente y no torpe.

La propuesta de Lonergan y mi deseo con este trabajo de grado, es que se piense en cómo desarrollar un poco más el sentido común espontáneo. Lonergan nos propone la idea de pensar en una nueva ciencia que sea capaz de integrar todos los saberes humanos, una nueva ciencia que no absolutiza la verdad de modo caprichoso. Que no trate simplemente de ver si la fuente principal del conocimiento es la razón o la experiencia; que no trate solamente de buscar criterios de verdad en el concepto, en las demostraciones empíricas o en lo útil. Se trata de pensar todo ello y además aquello que no se haya pensado y sea necesario incluirlo. Se trata de fundar una nueva ciencia que tenga en cuenta todo aquello ineludible e importante para la promoción de un nuevo hombre, un hombre que entable relaciones humanas entre los humanos y de fe y amor con su creador.

Decir desarrollo del sentido común a grados más altos de desarrollo intelectual es pensar en la posibilidad de educar a nuestros niños y jóvenes en condiciones dignas, esto es: con escuelas y colegios aptos, con los recursos modernos que ofrece la ciencia y la técnica, con programas académicos homologables con su contexto social, con educadores profesionales que amen su trabajo y proyecten semilleros de ciudadanos con carisma de progreso y servicio. Es también pensar en la acción ética de los medios de comunicación de informar la realidad de los hechos y no verdades a medias.

Decir desarrollo del sentido común a grados más altos de desarrollo humano es dejar de pensar con sentimientos egoístas; es borrar las memorias que han envenenado el corazón de odios; es tener la capacidad de reconocer en el otro no a un enemigo sino a alguien del que podemos aprender, necesitar o promover; es reconocernos y aceptarnos en nuestros errores y aciertos; es el sabernos seres en proyecto que se construyen con esfuerzo día a día; es sabernos seres para la vida en este mundo y en la eternidad para estar con Dios.

## CONCLUSIONES

Decir sentido común, es pensar en la condición natural de indagar y comprender la realidad de modo espontáneo. Es afirmar una actividad inteligente propia del hombre el cual desea indagar y aprender. Es identificar un tipo de inteligencia que no aspira a un conocimiento universalmente válido, su interés es lo concreto y particular, lo inmediato y práctico. Conocimiento que no requiere un lenguaje técnico y especializado. No tiene inclinaciones teóricas, se ciñe completamente al mundo familiar de las cosas relacionadas con nosotros. Acepta que se debe decir justo lo que se quiere dar a entender y que se dé a entender justo lo que se dice.

Su desarrollo y florecimiento depende del estar dispuesto, o verse obligado, a aprender cómo aprender, que comienza por lo más sencillo para avanzar hacia lo más complejo. En cada cultura e individuo se presenta de modo diferente de acuerdo al lugar u oficio que desempeñe.

Para muchos estudiosos el sentido común les resulta como la expresión más primaria, básica y poco desarrollada de la inteligencia humana. Lonergan desde luego, efectivamente reconoce que es así, “El sentido común constituye el saber más básico primario e inmediato del que dispone todo individuo como miembro de una comunidad, siendo este saber, además, un elemento fundamental para la integración de la misma.”(Lonergan: 226). Sin embargo reconoce su valor en la vida de las personas y en el desarrollo y aplicación de los demás saberes.

Cuando Lonergan dice “la elección racional no es entre la ciencia y el sentido común; es una elección de ambos, de la ciencia para dominar lo universal y del sentido común para tratar lo particular” (Lonergan: 230). Uno de inmediato puede afirmar que las ciencias particulares y también la filosofía, arrancan del sentido común, no podría ser de otro modo, que normalmente nos dice cómo son las cosas, y reflexiona sobre nuestros conocimientos adquiridos de modo espontáneo,

y va más allá , indaga por qué y para qué son o suceden las cosas en particular. Por ende, sin el sentido común no tendríamos posibilidad y sentido de supervivencia; sin la ciencia no cabría desarrollo técnico; sin filosofía no sabríamos nada sobre el origen, el fin y el sentido de la vida. Sentido común, ciencia y filosofía en pocas palabras son distintos niveles de la verdad de las cosas.

En el drama de la vida humana, es decir en la vida real de las personas la inteligencia humana no sólo es artística, ni de elucubraciones y demostraciones científicas, sino también práctica. El hombre no busca el conocimiento por el simple ejercicio de saber o de entender, sino que en su esfuerzo permanente de enfrentarse a sí mismo, a los demás y a la misma naturaleza para transformarlos en cultura, lo que anhela en lo más profundo de su ser es encontrar sentido de su existencia y condiciones de vida más justas y más dignas.

Me parece interesante la propuesta de Lonergan de pensar en la formación de nuevos hombres. Un hombre capaz de aceptarse como es, que guarda respeto y comprensión por el que piensa distinto, fiel a los compromisos y responsabilidades adquiridas, amante de la verdad y la justicia, con su inteligencia forjado nuevos proyectos, solidario con los más débiles y cocreador con el artífice de todo.

Lonergan al respecto nos presenta una descripción de cómo deberían ser esos nuevos hombres y mujeres, “un hombre capaz de discernir cuándo hay que impulsar a una realización cabal y cuándo hay que negociar, cuándo es sabio darle tiempo al tiempo y cuándo el retraso provoca desastres, cuándo hay que esperar un consenso amplio y cuándo hay que emprender una acción a pesar de la oposición. Tiene que ser capaz de atraer la atención y ganar la confianza, de presentar concretamente lo esencial de un caso, de tomar sus propias decisiones y garantizar el consenso de los demás, de comenzar a llevar a cabo una parte de esa serie de respuestas sociales que le salen al paso de los retos sociales, tal



como Toynbee lo ha ilustrado de manera tan pródiga y brillante en su libro "*study of History*." (Lonergan: 265).

La idea de pensar en una nueva ciencia que integre todos los saberes me parece también una propuesta interesante desde Lonergan. Se me ocurre pensar en una ciencia con la capacidad de homologar teoría y vida; que saca a conocimiento público lo verdadero o lo falso de los demás saberes; que no se sesguen sus puntos de vista sino que es pluralista; que sus conocimientos no están en función y beneficio de unos pocos sino de toda la humanidad; que forma hombres y mujeres que procuran la mayor realización de sus talentos.

Guardo respeto y comprensión con aquellos que durante toda su vida han conocido y vivido desde el sentido común espontáneo. Sin embargo desde Lonergan y en el trabajo pastoral que realizo como candidato al sacerdocio católico, me preocupa lo vulnerables que éstas personas son. Me preocupa que se les siga engañando con pseudopolíticas sociales, que se les siga predicando que ser pobres es identificarse con el querer de Dios, que se les proteja simplemente porque son reliquias del pasado y no porque son seres humanos, que se les transmita a través de los medios de comunicación verdades a medias. En fin que no se les reconozca su valor y dignidad de personas.



**INSIGHT**  
ESTUDIO SOBRE  
LA COMPRESION HUMANA  
BERNARD LONERGAN

# IMPERATIVOS LONERGANIANOS



## LECTURA DEL SENTIDO COMÚN EN CONTEXTO



El municipio de Quetame es de origen indígena. Significa en lengua chibcha “nuestra labranza del monte”. Fue fundado en 1.826, debido a un incendio la población fue destruida en su totalidad por la llamas, situación que obligó al traslado al sitio actual. La categoría de municipalidad se dio en el año 1832 a solicitud de su fundador ante el Gobernador de Cundinamarca. El municipio pertenece a la provincia del Oriente, posee desde una topografía quebrada a muy quebrada.

En cuanto a población, la proyección censo DANE 2004 establece que la mayor población está concentrada en el campo así: el 80% (5.227 habitantes) es población rural y el 20% (1.337 habitantes) se encuentran en la cabecera municipal. Las actividades principales del municipio son la agricultura (cultivo de fríjol, sagú, maíz, arveja, arracacha, etc.).

La economía del municipio depende fundamentalmente de la agricultura teniendo como producto más representativo el Sagú, también figura la ganadería en una menor escala. El mayor porcentaje de la población económicamente activa se desempeña en labores agrícolas aunque gran parte de éstos son jornaleros cuyo empleo depende de la época de cosecha. Dada la topografía muy pendiente en gran parte del municipio, el desarrollo de labores mecanizadas se torna muy difícil. La producción se realiza a pequeña escala.

En el municipio se viene presentando un fenómeno de cambio de actividad agrícola a pecuaria, no solo por los bajos costos que representa el mantenimiento de los animales sino también por la falta de facilidades de crédito y la imposibilidad de pago de las deudas ya contraídas. Otra de las actividades que han tomado forma es la avicultura y principalmente la de postura.

En cuanto comercio su actividad se circunscribe a la provisión de elementos de la canasta familiar y en el aspecto industrial el municipio no presenta ningún tipo de desarrollo.

El municipio se destaca por contar con uno de los pocos centros educativos del departamento dedicados a la instrucción en el denominado bachillerato normal que educa para profesores.

Las anteriores son algunas de las cosas más importantes que tiene en municipio donde he vivido gran parte de mi vida. Me he valido de ésta experiencia para desde ella leer y exponer los diversos modos como opera el sentido común en sus gentes.

Siguiendo este análisis en contexto, me permito decir que el municipio de Quetame pese a distar apenas a cuarenta minutos de la capital de la República,

es un municipio que presenta grandes dificultades en cuanto atención de salud para sus pobladores, a nivel de educación las aulas de clase y los recursos didácticos son obsoletos, las vías de transporte en tiempo de invierno son caminos de herradura, los métodos con los que los campesinos cultivan y crían sus ganados son rudimentarios, un ochenta por ciento de las viviendas hasta antes del sismo, estaban construidas en barro, ahora están construidas en la promesa que les ha hecho en presidente. Además es una población con un alto arraigo a sus tradiciones en el que se destaca su fervor religioso católico.

El sentido común espontáneo, es la herramienta principal con la cual la mayoría de estos pobladores entienden y viven. Es así como es natural ver a muchas de estas personas aún creyendo que Dios fue quien los ha castigado con el sismo y que esto obedece a sus pecados cometidos. Aquí uno podría pensar la figura del sacerdote que representa, el sentido común ilustrado, explicando de diversos modos a su comunidad, que este tipo de fenómenos ocurren simplemente porque aún la naturaleza se está formando y que Dios de ningún modo desea y realiza este tipo de acciones.

Muchos de los niños campesinos siguen el modelo de conducta y de vida de sus padres, en estos patrones de conducta Lonergan advierte “el interés de un individuo coincide con su tierra natal, las costumbres, la gloria y el peligro. (Lonergan: 273). Es así que el logro más alto al que pueda aspirar un niño, es ser como su padre, hacer lo que ha visto que él hace, pensar como verdad y válido lo que él como tal le ha enseñado. Aquí domina un peligro y es saber que no todo lo que estos padres creen como verdad y acertado, es realmente lo mejor.

Muchas mujeres son sometidas a los diversos tipos de maltratos por parte de su compañero sentimental. Algunas de ellas quieren romper con este esquema pero como advierte Lonergan “rehúsan por una terquedad emotiva de temor, horror,

repulsión” (Lonergan: 2449. Parece ser que para algunas de ellas es el precio con el que pagan alimento y de algún modo protección.

Algunos campesinos en su deseo de minimizar tiempo y costos económicos, a la hora de preparar los terrenos para la siembra, optan por quemar sus terrenos y ello ha traído como consecuencia el que se hayan acabado algunos yacimientos hídricos, así como también, el deterioro de los terrenos a causa de derrumbes, parece ser que las normas no son eficaces o como dice Lonergan: “Hay poca capacidad para distinguir entre la coerción externa de los mandatos impuestos mediante el y el temor, y las implicaciones internas por las cuales el juicio razonable implica una vida razonable” (Lonergan: 252).

El imaginario cultural siempre parece haberles enseñado a pensar que, político es sinónimo de robo y trampa, pues ese fue el referente constante con que fuimos juzgados. Lonergan en este aspecto nos indica un sesgo, “una aberración en la comprensión de sí mismo será una aberración en la comprensión de los demás” (Lonergan: 255).

El egoísmo Lonergan lo califica como un “sesgo de la comprensión humana y desarrollo incompleto de la inteligencia y estancamiento de la inteligencia hacia bienes más nobles” (Lonergan: 277). Uno de los bienes a los que las personas egoístas no aspiran o simplemente renuncian es al aprecio por parte de la comunidad, al valor de la solidaridad, al mismo desarrollo del pueblo, ya que si progresa la comunidad progresan todos sus miembros.

La idea es que el hombre tome conciencia nos dice Lonergan “que en cuanto inteligentes, el hombre es origen y responsable de los sistemas sociales dentro de los cuales, en cuanto individuo, desea y trabaja, goza y sufre. En cuanto inteligente, el ser humano es un legislador; pero, en cuanto individuo, está sujeto a sus propias leyes” (Lonergan: 271). O sea que no nos queda otra opción que la

de vivir inteligentemente, esto es reconociendo a los demás no como enemigos, sino como alguien del que puedo necesitar y aprender; por otro lado, reconociendo que la ley y la norma salvaguarda una razón de ser.

La ganancia que obtienen aquellos que pasan por vivos delinquiendo es aparentemente ventaja para ellos y pobreza para los demás, a este sesgo de grupo Lonergan lo describe como “la aberración del desarrollo. Las ventajas para un grupo particular son ordinariamente desventajas para otro, por lo cual una parte de las energías se desvía hacia la actividad superflua de luchar e implementar mecanismos ofensivos y defensivos” (Lonergan: 282). Nuestro país está plagado de resentidos sociales, evidencia de ello son los grupos de guerrillas, delincuencia común, que ven que por el camino legal no pueden alcanzar lo que desean, entonces optan por conseguirlo a través de las armas y la violencia.

Una persona libre de prejuicios y de coacciones externas e internas dice Lonergan “ha logrado un equilibrio entre las demandas neurales y los eventos psíquicos, y de preservar a la vez la integridad de la corriente de la experiencia” (Lonergan: 249). Esto es lo que finalmente toda persona debe buscar un equilibrio, un punto medio donde la razón no sea otra cosa que la promotora de vida para todo el género humano.

Cierro esta parte señalando el siguiente argumento del teólogo “los hombre progresan por su inteligencia, y declinan por su aberración” (Lonergan: 235). Inteligencia sinónimo de progreso, entiéndase progreso en Lonergan no solamente en lo material, sino en lo ético, humano y espiritual.



## BIBLIOGRAFÍA

CIANCACHINI, Sergio. *La revolución del sentido común*. Editorial: Trotta, Buenos Aires, 2.000.

DORAN, M. Robert. *La teología y las dialécticas de la historia*. Colección de Estudios Filosóficos Universidad Iberoamericana Santafé, Editorial: Jus, México 1993.

HESSEN, Juan. *Teoría del conocimiento*. Colonia 1925.

LONERGAN, Bernard. *Insight: A Study of Human Understanding*. Volume 3, Collected Works of Bernard Lonergan. Toronto: University of Toronto Press, 1997. Publicado originalmente en 1957.

LONERGAN, Bernard. *Método en teología*. Herder: 1988.

P. Bravo, Armando. Una introducción a Lonergan, Universidad Iberoamericana, México, 2.000.

PÉREZ, Valera José Eduardo. *Introducción a la filosofía y método de Bernard Lonergan*.

QUIJANO, Francisco, (traducción). *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*. Sígueme/Universidad Iberoamericana. Salamanca, México, 1999.

REID, Thomas. *Investigación sobre la mente humana según los principios del sentido común*. Editorial: Trotta, México 2.004.

DE ROUX, Rodolfo. *Pan para todos*. Colección Teología Hoy N<sup>o</sup>34. Cargraphies, S.A, 2.000.

DE ROUX, Rodolfo. *El dolor de mi tierra*. Cargraphies, S.A, 2.000.

SIERRA Gutiérrez, Francisco. *La comunidad como sujeto*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Diciembre 2.002.